

Amor por la instrucción

Yaima Escobar y Oscar Lázaro Hernández, además de compartir su vida en pareja, impulsan un proyecto artístico que intenta devolverle los colores a Mayajigua

Texto y foto: Lisandra Gómez Guerra

Cuentan que los nervios de adolescentes y adultos intentaban disimularse entre la algarabía propia que habita en una Casa de Cultura. Fuera de la institución una sola pregunta rompía la espera: ¿Simul Teatro? A Mayajigua le habían nacido unos “nuevos artistas” y era el momento para conocerlos. Segundos después del contacto directo con quienes aguardaban, los aplausos revelaron la euforia colectiva.

“Es lo más grande que tenemos hoy”, califica Yaima Escobar, instructora de arte de la Casa de Cultura Deysa Pérez, de esa comunidad yaguajayense, y una de las responsables de aunar a esos amantes de las artes.

Junto a Oscar Lázaro Hernández, también instructor y quien la acompaña en los complejos senderos de la vida, soñó revertir la ausencia de público en las actividades teatrales y hacer crecer a un grupo de estudiantes de la Secundaria Básica del poblado entre proyecciones escénicas y textos sobre temas de interés para ese grupo etario.

“A las propuestas de nuestra manifestación asistían muy pocas personas, no tanto así a las de música campesina —rememora Oscarito, como lo conocen en toda esa región norteña de Sancti Spiritus—. Decidimos transformar esa realidad. Lo primero fue entrevistar a personas de diferentes edades. Algunos sí iban a alguna u otra actividad cultural relacionada con las tradiciones campesinas, y otros preferían pasar el tiempo en el Círculo Social o en cantinas.

“Con la información recopilada, dimos el segundo paso: crear un pequeño grupo con adolescentes, a fin de crecer como propuesta cultural junto a ellos, respetando las particularidades de ese segmento de nuestra sociedad”.

La idea inicial aumentó a la misma velocidad de las ganas, empeño y respaldo de quienes fueron descubriendo el trabajo de Simul Teatro, que ya hoy es un proyecto con muchos seguidores y ovaciones.

“Apostamos por los adolescentes para acompañarlos en esa etapa tan compleja de la vida. Ya cuando lleguen a la adultez han adquirido saberes para apreciar las artes. Por sus características nos exige ser



Yaima y Oscar han encontrado en el teatro el escenario perfecto para transformar su comunidad.

muy comprensivos, por tanto, las obras que montamos tienen que ser de su agrado, se tienen que sentir cómodos para que realmente tenga un impacto en ellos y la población”, acota Yaima con 18 años de experiencia como instructora.

Con los resultados del diagnóstico en la mano —recuerda Oscar, egresado de la sexta hornada de instructores de arte—, escogieron como escenario ideal la calle.

“Llevamos las presentaciones a espacios donde usualmente hay mayor concentración de personas. Montamos obras de teatro de calle con temáticas de interés social para que se sientan parte de la creación. Sin imposiciones, hemos logrado transformar un poco el gusto estético y el modo de asumir hábitos de vida, porque creemos con total seguridad que el arte siempre salva”.

Son muchos los anhelos de esta pareja de instructores que además de Simul Teatro protagoniza otras varias acciones relacionadas con la formación artística.

Oscar, por ejemplo, despierta cada día a las cuatro de la mañana. Labora en la escuela rural Boris Luis Santa Coloma, de la comunidad de El Río, donde ya resulta recurrente hablar bastante sobre teatro.

“Ese centro llevaba algún tiempo sin

instructor de arte, pues mi Servicio Social en el 2010 lo hice ahí, pero estuve algunos años fuera del sector y el más cercano a esa zona soy yo, que vivía entonces a 9 kilómetros. Luego me mudé a Mayajigua y ahora son 18”, cuenta con la misma agilidad con que atraviesa en bicicleta los trillos que lo conducen al plantel de poca matrícula.

“Llego a casa cada día sobre las ocho o nueve de la noche. Junto con los talleres, cumplo mis responsabilidades como estudiante de la Licenciatura en Gestión Sociocultural para el desarrollo comunitario, y Simul...”.

Mientras Yaima, instructora desde hace dos años en la Casa de Cultura Deysa Pérez, de Mayajigua, pone en práctica sus experiencias en los centros educativos para que el proyecto artístico sea un refugio para sus integrantes.

“Soy una persona en situación de discapacidad, por tanto, ha sido muy importante el apoyo de mi familia y compañeros de trabajo para lograr mis resultados. Recuerdo que cuando cursaba la secundaria básica en la Wilson Rojas, en la ciudad del Yayabo, conocí que se abriría la escuela de instructores de arte y no dudé en hacer las pruebas. Aspiraba a ingresar en danza, pero

por cuestiones de la vida fue en teatro. Hoy lo agradezco infinitamente porque es una manifestación inclusiva.

“Al egresar de la especialidad laboré en una escuela rural en la comunidad de Centeno y luego pasé a la principal de Mayajigua. Fui la única instructora en un plantel con una matrícula de más de 460 estudiantes. Hoy todas esas experiencias las pongo en práctica en mi trabajo en la Casa de Cultura, donde se tienen muchas más oportunidades para crecer con el movimiento de artistas aficionados”.

Así también lo experimenta Oscar desde el día que cruzó el umbral de la especialidad de Teatro en la escuela para instructores de arte: “Confieso que matriculé porque lo veía como una vía de diversión y entretenimiento. Pero, poco a poco, mientras lo descubría mejor, me fue atrapando. Tanto es así que si me quitan el teatro no podría hacer otra cosa”.

Es por eso que en el tiempo que trabajó en el sector del turismo volvía una y otra vez a la Casa de Cultura de Mayajigua. “Solo se precisa trabajar para disfrutar el alcance del arte. Por ejemplo, con Simul Teatro pensamos que solo sería útil para nuestra comunidad, y ya hemos logrado hacer extensiva esa creación hacia otras localidades y hemos visitado poblados de difícil acceso.

“Para ello ha sido vital el apoyo externo, pues no es secreto la situación que tenemos con el transporte y el combustible en todo el país; además de la alta responsabilidad de movernos con menores de edad. Pero vale la pena cuando luego se sienten los aplausos, se cambian los rostros y la gente se acerca para agradecer”.

¿Estarán entonces Oscar y Yaima por mucho más tiempo con el teatro sobre sus hombros?

“Quiero seguir como instructor porque Simul... me abrió una puerta increíble, un mundo que desconocía, un mundo muy difícil —explica Oscarito—. Sobre todo, deseo continuar trabajando y transformando mi comunidad mediante el teatro y el arte, en sentido general.

“Soñé con instruir y aquí estoy —expresa Yaima—. Fue el pedido del Comandante en Jefe Fidel Castro al crear las escuelas de instructores para masificar la cultura. Y esa fue la razón por la que al graduarme juré laborar en esto para toda la vida”.

Fiesta universitaria del libro y la lectura

Del 22 al 25 de noviembre Sancti Spiritus acogerá el festival y rendirá homenaje a la literatura desde el resto de las manifestaciones

Las casas de altos estudios espirituanas serán sede de una verdadera fiesta literaria del 22 al 25 de noviembre al ser testigos otra vez del Festival Universitario del Libro y la Lectura.

“Constituye uno de los eventos culturales más importantes que vive la Educación Superior y, por tanto, nuestras universidades no podían estar exentas —refirió María Petra Piloto Ballester, vicedecana de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez—. Tiene como principal objetivo la promoción literaria en el estudiante universitario y, como lo hacemos de forma amena con la imbricación del resto de las manifestaciones,

nuestro alumnado lo espera con muchísimos deseos porque ellos de verdad lo viven, lo sienten, lo disfrutan y agradecen”.

En esta ocasión, gracias a los vínculos estrechos entre las universidades y el Centro Provincial del Libro y la Literatura de Sancti Spiritus, se ha diseñado un programa diverso que honrará la figura de Nicolás Guillén, Poeta Nacional de Cuba.

“Son muchas las motivaciones históricas que nos convocan, como el aniversario 120 del natalicio del autor de *Un son para niños antillanos*, los centenarios de la revista universitaria *Alma Mater* y la Federación Estudiantil Universitaria, así como los 55 años del

Instituto Cubano del Libro”.

Paneles, espacios de lecturas compartidas, conferencias magistrales, peñas, presentaciones y ventas de libros, y talleres romperán con la cotidianidad de ambas instituciones provinciales.

“Reconocidas personalidades de la literatura y las investigaciones de nuestro territorio, así como miembros de la Asociación Hermanos Saiz y el Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, acompañarán por esos días a nuestros alumnos y profesores. Entre ellos podemos reconocer a Ramón Luis Herrera, Juan Eduardo Bernal Echemendía, Yanetsy Pino Reina, Carlos Gómez González, Pedro Mendigutía y Saylfi



En el contexto del evento tendrán lugar presentaciones y ventas de libros.

Foto: Facebook

Alba, entre muchos otros”.

Entre los atractivos de la cita está la descarga de textos en sitios digitales y actividades en comunidades que contribuirán a fomentar la cultura literaria de sus poblaciones.

“Hay propuestas de otras ma-

nifestaciones artísticas como el audiovisual, la música, la danza y el teatro, gracias al fuerte movimiento de los artistas aficionados de la Federación Estudiantil Universitaria. Será una verdadera fiesta para el disfrute de todos”, concluyó. (L. G. G.)